

1.º de Octubre de 1917

Año VII.—Núm. 155.

CLUB CINEGÉTICO ALBACETENSE

TIRO DE PICHÓN

Se han celebrado con extraordinaria brillantez las tiradas, que con motivo de las fiestas de Septiembre organizó este Círculo.

De las vecinas ciudades de Alicante, Murcia, Valencia, Cuenca y Ciudad Real, han concurrido distinguidos tiradores, de reconocida fama en este *sport*, dando con su presencia relieve e importancia al espectáculo.

El sexo bello, tan indispensable para el esplendor de las fiestas, no ha dejado de asistir a las tiradas ni un solo día. Bellas damas y encantadoras señoritas lujosamente ataviadas discurrían discrecionalmente por los paseos del campo de tiro, interponiendo la influencia de sus deseos por el triunfo de los tiradores de su predilección y jugando sus pesetitas en las apuestas con gran galantería y mucho *chic*. Los *tés* servidos en el pabellón del campo de tiro y los bailes con que terminaban las tiradas, muy animados y lucidos.

Una nota simpática y de mucha gratitud por el honor dispensado al «Club Cinegético Albacetense» ha sido dada por las encantadoras señoritas Maria Antonia y Encarnación Martínez del Peral, hijas de los Marqueses de Valdeguerrero, quienes en las tiradas de entrenamiento, estuvieron haciendo primores de habilidad y de maestría en el dominio de la escopeta, captándose las simpatías de to-

dos los tiradores por su exquisito trato y estimables bondades.

Tampoco queremos dejar en el tintero la sorpresa producida por el distinguido y joven ingeniero industrial, D. Enrique Herrero Escobar, quien se ha revelado como un tirador colosal, del que todavía se está esperando que haga su primer cero, desde que principiaron las tiradas.

El resultado de las mismas es el que sigue:

Día 8 de Septiembre

La tirada de prueba fué dividida entre los señores D. Clemente Vergara y D. Julio Molina, quienes llegaron sin cero al 5.º pájaro.

El CAMPEONATO DE LA SOCIEDAD, fué ganado con 7 pájaros, por D. José Montoya.

Los premios de señoritas fueron ganados el primero por D. Joaquín Urrea, que lo adjudicó a la preciosa niña Teresita Urrea, y el segundo por D. Miguel Velasco que lo entregó a la bella señorita Lolita Simonet.

Día 13 de Septiembre

De la tirada de prueba, fué dividido su importe entre los señores Sanchez San Julián, Cierva, Velasco, Unanica, Matarredona, Palomar, Muñoz y Herrero.

En la Copa del Excmo. Ayuntamiento, se inscribieron 46 tiradores, siendo ganada por el señor Herrero, quien mató 13 pájaros, por 12 de 13 que acertó el señor Unanica, de Murcia, este ganó el segundo premio.

Los premios de señoritas fueron ganados por D. Clemente Vergara y D. José del Alcázar y Roca de Tajores, quienes los adjudicaron a las señoras D.^a Maria Paz de Victoria, de Alcázar y D.^a Maria Ruiz de Vergara.

Día 14 de Septiembre

La Copa de Larios, fué muy discutida entre los señores Vergara y Herrero, resultando ganador el Sr. Herrero, quien acertó 12 pájaros, por 11 de 12 que acertó el señor Vergara, al que se le adjudicó el segundo premio.

El premio de señoritas, se quedó disputando con el señor Vergara, el señor Parras, siendo ganado por el señor Vergara, que lo adjudicó a la preciosa señorita Conchita Herrero.

Día 15 de Septiembre

La Copa Buendía, fué ganada por D. Clemente Vergara, en discutida lucha con don Enrique Herrero, quien ganó el segundo premio.

La Copa de los solteros, fué ganada por el notable tirador D. Miguel Velasco, quien con ella ganó un premio de señoritas que adjudicó a su preciosa sobrinita Anunciación Velasco.

La Copa del Presidente del Círculo. Don Gabino Lorenzo, que fué disputada a brazo, fué ganada por D. Bautista Martinez quien hizo buenos 10 pájaros seguidos y una carambola,

C. VERGARA.



DESDE VALENCIA

Las primeras tiradas en la Albufera

Como indiqué en mi anterior crónica, el día seis del corriente mes de Septiembre, se celebró la subasta de puestos de la Albufera. El acto tuvo lugar en la Administración de Propiedades bajo la presidencia del digno funcionario D. Mariano de la Haba. La concurrencia de licitadores, fué si cabe, mayor que en años anteriores, pero se abstuvo de tomar parte en la subasta la casi totalidad de la plana mayor de la afición Valenciana, por entender, que al no suprimirse en el pliego

de condiciones, como previamente solicitaron del señor Delegado, las licencias de barquets, quedaba muy lesionada su diversión cinegética.

El resultado del remate así lo justificó. De los números bajos, que son los de mayor precio, solo el número -1- quedó rematado á favor de D. Enrique Lopez, que según tengo entendido lo turnará con el señor Gil. Los números 2, 3, 4, 5, 6 y 7 quedaron desiertos. Pero como la afición Valenciana está muy

desarrollada entre la clase media y trabajadora, todos los demás puestos, de precio más módico, fueron no solamente librados en su tipo de licitación, sino muchos de ellos, pujados en rabiosa competencia, excepto los números 11 y 16 que no tuvieron postor. El remate quedó á favor de los señores siguientes:

El 8, para D. Francisco Momell; el 9 para D. Jose Fuster; el 10, D. Vicente Tarazona; el 12, D. Manuel Brull; el 13, D. Plácido Chirivella; el 14, D. Eduardo Ferrer; el 15, D. Francisco Hernandez; el 17, Don Emilio Clurat; el 18, D. Ramón Royo; el 19, D. Vicente Rosaleng; el 20, D. José García; el 21, D. Vicente Gonzalez; el 22, D. Salvador Almarche; el 23, D. José Brull; el 24, D. Eleuterio Escorihuela; el 25, D. Vicente Dasé; el 26, D. Venancio Más; el 27, D. Tomás Gimeno; el 28, D. Cristobal Soler; el 29, Don Enrique Casans; el 30, D. Vicente Mostallo; el 31, D. Salvador Blanch; el 32, D. Vicente Mañez; el 33, D. Senent Llopi; el 34, Don José Plasent; el 35, D. Felipe Manquel; el 36 D. Salvador Muñoz; el 37, D. Vicente Benaclos; el 38, D. José Perés; el 39, D. Rafael Giner y el 40, D. Vicente Rosaleny.

Para la primera tirada celebrada el día 8, se quedaron con los puestos números 2 y 3 por su precio proporcional los señores Esplugues y Cortals, que tiraron respectivamente los puestos denominados *La Anchumara y mes á mastral*. El señor Gil, con el uno, tiró en el llamado "Puestót". La Anchumara y el Puestót, están enclavados en la mata del Fonch, en cuyos carrizales se reproducen algunas especies de aves acuáticas. Son los puestos obligados de los primeros números en las primeras tiradas del mes de Septiembre, porque la caza, reproducida en ellos, toma mucha querencia al sitio y allí hay que matarla aunque con pocos atractivos para el buen aficionado, que muchas veces solo la ve cuando está parándose entre los cimbeles. Son puestos *para hacer carne*, pero no para desarrollar las exquisiteces del referido arte cinegético. En cambio, la caza de entrada o inmigrante, que se querencia en puestos libres, exentos de carrizales, dá mucho juego

al cazador, que disfruta saboreando las evoluciones recelosas de los patos alrededor del sitio en que se oculta, antes de entregarse al engaño de los cimbeles. De esto precisamente gozó el señor Cortals en *mes á mastral*, derribando cerca de 70 cabezas en su mayoría patos. Los señores Esplugues y Gil tuvieron también buena tirada en la *mata del Fonch*, donde cobraron aproximadamente unas 76 piezas. Del señor Esplugues sé que tiró al agua de 18 á 20 azulones ó patos reales, de los que sólo recogió nueve, quedando los restantes perdidos en la intrincada espesura de los carrizales, de los que más tarde se incautarían los barqueros con sus hábiles canes auxiliares. En la tirada del día 15 creo se repitieron los mismos cazadores y en los mismos sitios, pero con resultado numérico inferior al citado. Los restantes puestos poco se divirtieron. Había muy poca caza para ellos, y es que la falta de guardería en la Albufera durante todo el mes de Agosto, como este año ha sucedido, dá motivos á abusos de dañadores, que no dejan tranquila á la caza inmigrada ni el tiempo necesario á reparar energías gastadas en el largo camino recorrido. Se suele considerar la caza como una mera diversión de ricos y las autoridades no se preocupan de ella. Pero mirada bajo el punto de vista económico es una buena fuente de riqueza, nada despreciable y digna por todos conceptos de tomarse en cuenta. Especialmente la caza acuática es en Valencia un plato muy estimado de la clase obrera y que además suele estar al alcance de su nivel económico.

Por ello, cuanto hagan las autoridades para que se multipliquen y conserve durante el periodo de veda, es en beneficio de los más humildes ciudadanos.

El calor de Septiembre altera esta clase de caza con rapidez prodigiosa. No obstante es muy buscada. Hasta á la misma finca de Zarcés vienen por ella. Este año hemos hecho relativamente poco botín. Después del primero de Septiembre, tiramos con la Albufera en los días 8, 15 y 22. El día 8 cobré con mis consocios Oliag, Valero y Gascó, 64 fúlicas, 10 patos y 2 becacinas.

El día 15, con Valero y Gascó: 33 fúlicas, un pato, una becacina y 3 picardonas. Y el día 22 con el administrador de la finca, Bautista Llopis: 17 fúlicas, una polla de agua, dos becacinas y cinco picardonas.

En estas primeras tiradas, aun habiendo caza en el lago (que este año, por hoy, no la hay) el resultado es siempre deficiente porque la recolección del arroz impide la concurrencia de cazadores, *indispensables* al buen éxito de las cacerías.

Esperamos las de Octubre y especialmente las de San Martín en Noviembre por ser las clásicas de la afición popular. Si en ellas se hiciera cumplir el reglamento habría diversión para todos. Pero la impaciencia, rebeldía y avaricia de los mismos cazadores hacen fracasar sus mas lisonjeras esperanzas, tirando á las fúlicas antes de clarear el día y sañiendo á primera hora de los carrizales en persecución incesante de ellas.

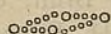
La nota dominante en las tiradas acabadas de celebrar ha sido la relativa abundancia de patos de ala corta (cuelli-rubios ó culones, conocidos en la región con el nombre de *boixos*.) Es caza que se presenta con los fuertes frios del invierno. No es como el *rochet* y *sirvet*, que quieren tiempo primaveral. Por su cabeza y cuello rubios (los machos) reciben en Porgoña el nombre de *rougeots* y en Bolonia el de *collo-rossos*. Su volar es muy rápido y no van aislados, sino en bandadas mas ó menos numerosas que forman pelotones cerrados; á diferencia de los otros ánades que con vuelo mas acompasado describen al aire verdaderas figuras geométricas. Interesa mucho al cazador conocer en el volar la clase de caza acuática para atemperar á ella disposiciones cinegéticas completamente diferentes. Sin este requisito, el tirador mas formidable sufriría los mas inesperados y sorprendentes fracasos.

El alimento preferido de los *cuelli-rubios* son las plantas acuáticas y en especial una llamada en la región Valenciana "coleta", que se desarrolla en nuestras lagunas artificiales. Los puestos en que se ofrece abundante esta especie vegetal suelen tener tiradas muy superiores de *boixos* que dejan satisfechísimos á sus tiradores.

Si las primicias que de *boixos* hemos disfrutado en las cacerías del mes de Septiembre, son indicio de su abundancia en las próximas de las Caldererías, prepárese la afición á saborear las dulzuras del sport cinegético mas elegante, artistico, plácido, señorial y hasta verdaderamente regio, que se conece.

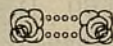
ENRIQUE CASANS

Valencia, Septiembre 1917.



A nuestros lectores colaboradores

Esperamos que nuestros lectores de provincias, nos remitirán como en años anteriores, las impresiones de apertura de veda.



Noticia Bibliográfica

Hemos recibido la Memoria que se presentó en la Conferencia de Editores y Amigos del Libro celebrada en Barcelona á principios de junio y que tan elogiada ha sido. Efectivamente, el autor de este trabajo trata desde un elevado punto de vista la cuestión del libro español, presentándolo como vehículo principal de difusión de nuestra cultura y de nuestro espíritu en todos los países de habla castellana, el más apto para estrechar las relaciones de España con la América española. Propone la fundación de una *Cámara del Libro español* ó *Asociación de los Amigos del Libro* en la cual junten sus esfuerzos todos los amantes del libro y de la lengua, y se dirige á todos: escritores, políticos, hombres de estudio y de voluntad, no menos que á los elementos industriales del libro, á fin de que presten apoyo á su hermoso pensamiento.

Recomendamos eficazmente la lectura de este notable trabajo á todos nuestros lectores, quienes podrán obtener ejemplares pidiéndolos á la Secretaría interina, Claris, 73, Barcelona, de donde se enviarán gratis por correo.

PÁGINAS LITERARIAS

El Manzanares

Para mi buen amigo D. Diocleciano Llorente, como recuerdo de sus aficiones piscícolas

.....
 «¡Y fueron para otros ríos
 los mas pulidos cantares!...
 ¡Y para tí los desvios
 y pesares!»

Todos, grandes y chicos, se ensañaron con el *aprendiz de río*, y todos tuvieron para él un epigrama, una burla, una sátira, y pocos fueron los que se compadecieron de su suerte, sin tener en cuenta lo que dijo Antonio Casero:

.....
 y aunque sus aguas quepan
 en un barreño,
 ¡en su corriente
 se lava tanta ropa
 de tanta gente...!

Ya no volverán a mortificarle con chistes, porque él apréstase a engalanarse con el encanto de un canal, que el cariño y la firme perseverancia de unos pocos hombres harán que de sus *arenas sedientas* surja un nuevo río tan hermoso como el primer sueño de una novia.

El ensueño que un día tuvieron Felipe II y Carlos III será una realidad vivida por esta generación joven, fecundada al calor de una evolución progresiva.

La obra será modesta, pero digna del pueblo de Madrid, que la esperaba como un niño aguarda, en la noche de Reyes, sus primeros juguetes.

Al remover sus arenas, nosotros sentimos removerse muchos recuerdos que yacen dormidos bajo las aguas de ese río tan madrileño y que con su aspecto humilde parece decirnos cómo es el alma de la villa que él, amoroso, besa sus plantas, al pasar bajo las puentes Segoviana y Toledana.

¡Algún encanto tendría tu *pobreza* cuando los mejores poetas se ocuparon de tu vivir sediento!

Tirso de Molina, Lope de Vega, Quevedo, Góngora y a tantos otros supo inspirarles donosas pullas.

Y ya que hablamos de remover recuerdos al hablar del Manzanares, escuchad este soneto jocoso del inmortal Lope de Vega, que lo tituló: *Laméntase Manzanares de tener tan gran puente (1)*:

Quitenme aquesta puente, que me mata,
 señores magistrados de la villa;
 miren que me ha quebrado una costilla
 que, aunque me viene grande, me maltrata.

De bola en bola tanto se dilata,
 que no la alcanza a ver mi verde orilla;
 mejor es que la lleven a Sevilla,
 si cabe en el camino de la Plata.

Pereciendo de sed en el estío,
 es falsa la causal y el argumento
 de que en las tempestades tengo brío.
 Pues yo, con la mitad, estoy contento;
 Traiganle sus mercedes otro río
 que le sirva de huésped de aposento.

La puente Segoviana y el río sirvieron de chacota para muchos durante los siglos XVI y XVII, y raro fué el poeta que no se ensañó con esta admirable obra concebida por el arquitecto Juan de Herrera, después de haber terminado el Monasterio de El Escorial. Tal es la cantidad de arena que se ha acumulado ante sus pilares, que ocúltase a las miradas del observador la perfección de la fábrica, que, según Monlau, y con él Pinelo, empezó a construirse en 1584.

El puente de Toledo tuvo más fortuna, y ni

(1) Refiérese al puente de Segovia.

un solo poeta quiso ocuparse de él; bien es cierto que su construcción es más reciente, pues, según varios cronistas, debió terminarse por los años 1732 o 1735, sin que sépase cuándo empezaron las obras. En este mismo sitio existió otro puente que reconstruyóse en 1682 sobre otro que hubo de madera; a éste, sin duda, se refieren estos versos del *Fénix de los ingenios*:

La puente, a quien da nombre y señorío
la ciudad imperial, honor de España,
en madera gastada, al viejo río
sólo sirve de báculo de caña.

Cuéntase que junto a este puente, al hacerse unas excavaciones, se hallaron huesos de elefantes, entre ellos, ya petrificados, dos colmillos enteros; también se encontraron varios dientes de un animal exótico, creyéndose que el ejército de Anibal los propagara por esta parte. Ello es una conjetura.

El río, a pesar de sus detractores, tuvo una vega magnífica llena de huertas, jardines, bosques, alamedas, y el ambiente poemático de unas romerías y verbenas que en nada se asemejan las de hoy, dígalos aquel Sotillo con sus famosas mañanas de Santiago el Verde, y aquellos sotos de Migascalientes y Luzón; tuvo su canal y sus hermosas praderas: el primero, cegóse, y éstas han desaparecido, así como los jardines del embarcadero y la capilla de San Fernando, que se levantó entre ellos, cosas fueron éstas que a un vate inspiraron estos versos:

Navegación y arbolado
son obra digna
del gran Fernando.

Y sabed, madrileños, que junto al santuario de la Virgen del Puerto hubo un platanar que desapareció, víctima de una enfermedad, por abandono, y también muchos ignoraréis que el popular baño de los Jerónimos debe su nombre a que en este sitio, también llamado de los cipreses, estaban la huerta y baños del monasterio de San Jerónimo el Real, y todos sabéis que el Manzanares se prosternaba ante las ermitas del Angel, de San Dámaso, y hoy ante las de San Antonio de la Florida, de San Isidro y la de la Virgen del Puerto, y muchos, sin duda, desconocerán el

por qué de este nombre dado a la virgen que aquí tiene su templo.

«Cuéntase que en los buenos tiempos de los Felipes se construyó en el Campo del Moro un buque, y completamente aparejado se le votó al agua. Aquel buque, convenientemente tripulado, surcó sucesivamente las aguas del Manzanares, del Jarama y del Tajo, y llegó con felicidad a Lisboa.»

Cuando el marqués del Vadillo trasladó allí la imagen, el sitio era conocido por el Puerto, y de ahí deduce Trueba el origen del nombre dado a la ermita.

Tantas cosas nos evoca este río, que mojó el *blanco pie* de Diana de Montemayor, que podría escribirse un libro muy ameno.

También tiene sus ninfas, las temidas lavanderas lo son, pero nadie ose asomarse al pretil de la segoviana puente y decir a la popular frase, si que también mal intencionada: «¡Todas, todas!», porque las ninfas presto se convierten en dragones.

El río nos habla de muchos lienzos del gran Goya, y de aquella quinta donde el pintor de de las majas ducales acaso inspiróse sus más afortunados cuadros; la finca ha desaparecido como tantas cosas que embellecieron a este modesto río, tan injustamente maltratado hasta por los extranjeros, díganlo las famosas frases del embajador de Rodolfo II, llamado Rhebner, y la de Dumas, y el no menos famoso parte de las tropas napoleónicas, que «habían vadeado el río con los sables en la boca para que no les entrase el polvo».

Andando el tiempo ante las márgenes del río alzaránse bonitas fincas de recreo, y por su canal bogarán pequeñas barcas, y morirán las noches de la *Bombilla*, y surgirán las noches del Canal, y en el fondo de una barca miraremos al cielo, donde boga la luna como una góndola blanca, y a nuestros labios vendrán los versos de Chaves escritos en *La corte de los Felipes*:

Mas del flaco Manzanares
no trocarme la corriente
por la del undoso Tajo
ni la del florido Betis...

PLÁCIDO SORIA.

Crónica Deportiva

Tiradas de pichón

Por un error de ajuste en el último número publicado, se dejó de insertar la reseña de las tiradas que en el mes próximo pasado se celebró en San Sebastián en las cuales nuestro querido amigo el inteligente fabricante de escopetas D. Joaquín Fernández, de Eibar, ganó la Copa del Gran Casino y 1000 pesetas.

Nuestra más cordial enhorabuena.

ATLETISMO

Resultado de los campeonatos atléticos de España

SAN SEBASTIAN: Con objeto de presentarlo decidí en compañía de otro amigo venir a esta gran capital donastierra andando desde Madrid, más una vez llegado a un acuerdo mi camarada y yo, dijimos, efectuando este viaje estableceremos el record Madrid San Sebastián y del que me ocuparé, quizás en el próximo número.

Ahora sólo me limitaré a informar a mis lectores de lo que al principio de estas cuartillas digo.

Carreeras: 100 metros.—Mendizabal, de la «F. A. G.», 11 s. 2 q.—García Tuñón, de la id, en 11 s. 3 q.—Coll, del «F. C. B.»

Id. 200 metros.—Blanchs, del «F. C. B.», 55 s. un q.—Duñabeitia, del «C. D. B.», 57 s.—Leyra, de la «F. A. C.»

Id. 800 m.—Duñabeitia, 2 m. 9 s. 4 q.—Leyra, 2 m. 11 s.—Carlvet, del «F. C. B.»

Id. 1.500 m.—Muguerza, de la «F. A. G.» 4 m. 33 s. 1 q.—García, de la «F. A. B.» 4 m. 37 s.—Valencia, de la «F. A. C.»

Id. 5.000 m.—Muguerza, 15 m. 55 s.—González, de la «F. A. C.», 16 m. 3 s.—Bolumbaro, de la «F. A. G.»

Esta prueba fué la más interesante pues en ella tomaba parte el fenómeno, campeón de España, Prat, el que viendo que no podía

seguir el tren de González, se retira de la prueba. Además, Muguerza, no puede ser campeón de 5.000 m. puesto que dió una vuelta menos a la pista, o sea 250 m. menos, pero la Federación Guipuzcoana habló con González y este se conforma con que le den el primer puesto a Muguerza.

Carreeras de obstáculos: 110 vallas.—Artola, de la «F. A. G.», 19 s.—Cortés, de la «F. C. B.», 19 s. 4 q.—Bru, de la misma.

Prueba de saltos: longitud sin impulso.—Artola, 2 m. 92 cm.—Sevilla, 2 m. 88 cm.

Id. de id.: longitud con id.—Elozegui, de la «F. A. G.», 5 m. 97 cm. Baquero, de la «C. D. B.», 5 m. 86 cm.

Id. de altura: sin impulso.—Artola, 1 m. 36 cm.—Sevilla, 1 m. 35 cm.

Id. id. id.: con id.—Baquero; 1 m. 66 cm.—Clozegui, 1 m. 64 cm.

Pértiga.—Artola, 2 m. 88 cm.

Lanzamiento de disco.—Artola, 36 m. 13 cm.—García Tuñón, 35 m. 55 cm.

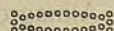
Javalina.—Elisondo, de la «F. A. G.», 42 m. 80 cm.—Arseguí, de la «F. A. C.», 42 m. 40 cm.

Levantamiento de peso.—García Tuñón, 10 m. 92 cm.—Salaverri del «C. D. B.», 10 m. 62 cm.

RAMÓN GONZÁLEZ LOZANO.

San Sebastián, 10-9-917.

(De Deportes.)



TIRO A PICHÓN

La Sociedad «Tiro á Pichón» de Cádiz ha organizado en el verano que va caducando ya varias é interesantes tiradas que han resultado, algunas de ellas, animadísimas, debido á las escopetas que en ellas han tomado parte

Pues bien, el pasado domingo 16 celebró, en su campo de Puntales, la última tirada oficial de la temporada, para la cual existían varios premios de valor.

Debido al estar enfermos unos y ausentes otros el número de tiradores, tanto forasteros como locales, fué escaso comparado con el de las anteriores tiradas.

Comenzose por tirarse 1 *shooting*, ganándolo el Sr. Peman (D. C.).

Después se dió principio al programa con la tirada de prueba, á un pájaro, distancia *handicap*, 10 pesetas de entrada; ganó el señor Núñez del Prado (D. C.), que obtuvo el 80 por 100 de las entradas.

Se tiraron varias *poules*.

Se verificó la 2.^a del programa que esá 5 pájaros, distancia *handicap* 22 mjm, 25 pesetas de entrada, excluye un cero con derecho á igualar.

Para esta tirada se inscriben los señores Gómez Eizaguirre, Mora, Núñez del Prado, Fernández Pujol, López, Guerrero, Terry y Osborne.

El premio, que consistía en una bonita copa de plata regalo del Excmo. Ayuntamiento de Cádiz y 250 pesetas, le correspondió al Sr. D. Francisco Mora, que mató 5 pájaros. El galardón que posee la siguiente inscripción: *Tiro de Pichón - Premio del Excelentísimo Ayuntamiento—Cádiz Septiembre 1917*, le fué entregado, en medio de una sonora ovación, por D. José de Aramburu, Presidente de la Sociedad, obsequiando el vencedor a los allí reunidos con vino, bebiéndose en la copa. El Sr. Mora fué felicítadísimo; pertenece a la sociedad gaditana

Para la 3.^a prueba del programa, que posee las mismas condiciones que la anterior, se inscribieron a más de los Sres. anteriores, D. José Iraola, Almagro (D. M.), Ruiz Tagle (D. J. P.) y Lacave (D. P. L.), ganando el Sr. D. Juan Pablo Ruiz Tagle, que mató 5 pájaros, la copa que como premio existía, regalo de la Real Sociedad del Puerto de Santa María; le fué entregada por el Sr. Osborne (D. Juan) en medio de aplausos. bebiéndose en ella vino de la acreditada marca Osborne; además le correspondió al vencedor el 50 por 100 de las entradas.

Después se tiró la 4 y última del programa, que era a 1 pájaro, 25 pesetas de en-

trada y distancia *handicap* 22 mjm. Esta prueba era para los 3 premios de señoras y señoritas. Se inscribieron todos los señores antes mencionados menos el Sr. Iraola.

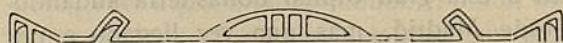
El resultado fué el siguiente: Primer premio, D. Melquiades Almagro, a quien correspondió 300 pesetas 2.^o, consistente en 125, ganolo D. Luis P. Lacave, y el 3.^o, con 75 pesetas, D. Juan Pablo Ruiz Tagle.

Los premios para señoras y señoritas correspondioles a la encantadora Srta. María Manuela Gómez Eizaguirre el 1.^o, consistente en una elegante caja de piel para guardar alhajas. 2.^o, que era un fino paragua de seda con puño de oro, a la Sra. María Teresa Abarzuza, de Lacave (D. Luis). y el 3.^o a la bella Srta. Núñez del Prado, cuyo premio era una artística bandeja de plata.

Todos los ganadores fueron felicitados..

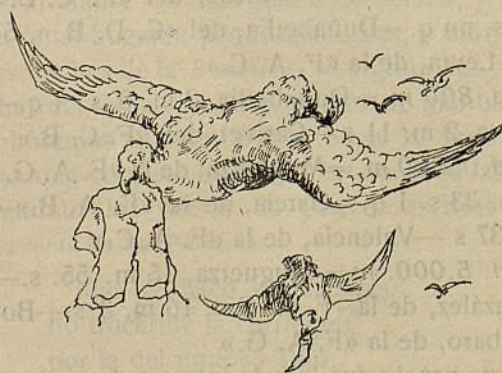
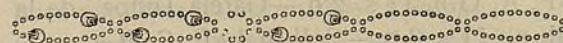
JOSÉ JULIAN Y PÉREZ

(De Deportes)



ESCOPETAS de las mejores marcas, a precios reducidos. Utensilios de caza, cronómetros, aparatos fotográficos y mil distintos objetos á precios increíbles. Verdaderas gangas.

AL TODO DE OCASIÓN.—Fuencarral, 45.





LA PRIMERA CACERÍA



(CONTINUACIÓN)

—Dime, Carlanha, te parece mandemos un propio a decirselo a su familia, no vayamos a tener complicaciones... pero, ¿y si sus padres pudieran creerse otra cosa?

—Yo, Marqués, opino de otra forma; ahora tú puedes obrar como te plazca.

—Tan delicados son estos asuntos, que no sabe uno lo mejor.

—Es cierto; pero suponte que, por muy prudente que fuera la razón que mandaras, la familia ha de suponerse lo peor, y entonces, ¿quién convence a una madre cuando la dicen: tu hijo está herido de un tiro...?

—Si, tienes razón, Carlanha.

—Ahora bien, lo que yo haría, y esto sin perjuicio de que tu hagas lo que quieras, sería, esperar algunos días para ver los resultados de las curas, y en caso de ser negativos, tomar entonces algunas precauciones e ir nosotros mismos a decirselo a la familia; lo contrario creo es obrar a la ligera.

—Bien, estoy conforme, con tu consejo, esperemos a la ciencia... y ahora que recuerdo, ¿quién ha quedado con el enfermo?

—La mujer del guarda y su hija.

—Créeme, amigo Carlanha, siento lo que ha ocurrido a Santiago, como si hubiese sido a mi mismo. ¡Quiero tanto a este muchacho! ¡Bien sabe Dios, tenía miedo traerle, me lo decía el corazón!

—¡Pobre Santiago, mala suerte ha tenido en la primera cacería!...

—Lo que yo no me explico cómo ha sido el ocurrirle esto, siendo un muchacho tan previsor. Si le ocurre lo mismo a cualquier persona de otro carácter, quizás hubiera habido sus dudas, pero tratándose de él y las dos posturas que tenía a su lado, no da ni el más pequeño asomo de dudas.

—No sé si me equivocaré, pero creo que lo ocurrido ha sido de la siguiente manera: Al ver las reses, con la alegría de matar al-

guna, disparó con aceleración, y como tú sabes es menester que el tiro sea seguro para dejar a la bestia muerta en el acto, él la hirió y salió corriendo a tirarla de nuevo, precisamente en la dirección en que tenía que disparar su vecino; no creo haya sido ni más, ni menos, y si no, ya veras como lo cuenta él igual.

V

La enfermera.

Los dos o tres primeros días tuvo el médico sus dudas por si pudiera haber peligro por la alta fiebre que tenía el herido. Desaparecida esta, Carlanha dijo muy satisfecho al Marqués.—Si no tenemos nuevos contratiempos, pronto tendrás a tu ahijado sano y salvo.

—¿No te equivocas, Carlanha?, decía el Marqués con alegría.

—Eso es lo que dice la ciencia por hoy; si antes no te dije nada, es porque tenía mis dudas, pero o mucho me equivoco, o está salvado.

—¿No te parece entonces, digamos a los amigos, que Santiago está relativamente bien y por lo tanto pueden seguir cazando? Yo, la verdad, comprendo que todos sientan lo ocurrido pero como a ninguno le duele, una vez desaparecida la gravedad, les gustaría divertirse, y por lo que a mi toca lo siento, porque no tengo ganas de salir al campo, pero si no voy yo, tampoco querrá salir ninguno. Si no estuvieras tan cansado, te rogaría les acompañases tu.

—Cansado yo?, no se el por qué.

—Por las noches que llevas sin acostarte, pues aunque hayas dormido en el sillón, sin embargo, no habrás descansado como en la cama.

—No lo creas, he descansado admirablemente, hasta descuidado, pues tengo una enfermera, que si fuera hombre, la costeaba todos los estudios, y tengo la seguridad sal-

dría una ayudante... extra. A mi me deja asombrado su habilidad en todo; me ve los instrumentos quirúrgicos que empleo y para la próxima cura, antes de necesitar algo, ya tengo todo preparado; y si es con el enfermo, creo que una madre no lo hubiera hecho mejor y más a tiempo...

—Tú sueñas, Carlanha.

—Sí, sí, sueño, pero es la realidad; mira, desde la primera cura estuvo a mi lado, pues hoy, apesar del poco tiempo transcurrido, no tengo ningún inconveniente en dejarla sola curándole... es asombroso como que no tengo que hacer ni la más pequeña observación.

—Siendo así, no necesitarás mandar tu ayudante cuando nos marchemos.

—Eso mismo pensé cuando vi las aptitudes de la joven.

—En ese caso, tú serás quien acompañe a los amigos.

—Si tú no vas, yo tampoco; porque si lo haces por no dejar solo a Santiago, haces mal, pues con la enfermera se queda tan bien o mejor que contigo, y si no, pásate esta tarde por la alcoba cuando le curemos y así te vencerás.

—No es por eso, hombre, es que no tengo ganas de cazar, se me ha quitado la ilusión por esta vez.

—Pues si no vas tú, yo tampoco.

—No deja de ser una tontería.

—Igual a la tuya.

—Bueno, hombre, si te empeñas iré: te daremos ese caprichito, como a los nenes, no quiero que te enfades.

—¿Vamos a ver a Santiago?

—Cuando fui hace poco, estaba dormido y no quise despertarle.

—Pronto y muy rápido es la mejoría que noto en Santiago, así es que dentro de ocho días podemos volver a la ciudad tranquilamente.

—Oye, Carlanha, estoy pensando una cosa y es mandar recado al médico de la aldea, que venga, y si no todos los días, por lo menos siempre que pueda, haga una visita a Santiago; con eso ya tendrá Marta a quien consultar, pues ya sabes él mismo vino a ofrecerse cuando se enteró de lo ocurrido.

—No está mal pensado, aunque te diga que no es necesario, tanto por lo bien que marcha el enfermo, como por la enfermera.

—Sí, es mejor, aunque dicen que este médico es listo como tal.

—Venga o no venga, ya he dicho a Marta que escriba diciéndome todo cuanto pueda apreciar en el enfermo.

—Entonces nos marcharemos mañana, ¿no es eso? Voy a dar órdenes para que preparen todo para partir por la mañana.

—Y yo a ver el enfermo, y a descansar eh... hasta mañana.

VI.

Como el imán.

—¡Lo que la debo, Marta! ¿Cuándo y con qué pagaré a Vd. el interés de madre que se ha tomado por mí? Con nada... hay favores que siempre es uno deudor de ellos por muchos que quiera devolver.

—D. Santiago, nada me debe, lo que se hace con desinterés, encierra en sí el mismo desinterés con que se ha hecho, quizás mañana estemos a la recíproca y entoces, no me negaré, el refrán lo dice: hoy por tí, mañana por mí.

—En eso estoy de acuerdo con V. y Dios quiera pueda devolverla pronto...

—D. Santiago, lo primero que a mi no me debe nada y lo segundo que yo...

—Si, en caso de tener necesidad no recurriré a mí, ¿no es eso?

—Si le parece, D. Santiago, decía Marta llena de bondad, dejemos esta conversación que a nada conduce.

—Dejémosla, pero no sin antes pedirla un pequeño favor, que por lo mismo, creo me concederá.

—Si es como Vd. dice, creo poder concedérselo.

—Que en lo sucesivo, cuando me nombre, su prima el Don y me tutee, y así yo, cuando nos hallemos solos, como ahora, si no la parece mal, permítame que la llame mi joyencita madre, aunque sea exagerado.

JOSÉ ESCRIBANO.

(Continuará)

Las escopetas: sus cargas, pólvoras y usos

(CONTINUACION)

A tales distancias, los números indicados romperán seguramente los huesos de las piezas que sean alcanzadas, siempre que aquellos estén, como queda indicado, en perfecta relación con las diversas especies de caza.

Claro está, y ciertamente pareceme inútil hacerlo advertir, esos mismos pequeños proyectiles alcanzan a más grandes distancias, los menores a 250 y los mayores hasta 400, pero serán ineficaces tanto por su dispersión cuanto por su pérdida de fuerza viva, consecuencia de la anulación de su velocidad remanente, que entonces es igual a la velocidad límite.

RETROCESO.—El retroceso, que es inevitable en las armas de fuego, puede considerarse como la reacción del arma convertida en un segundo proyectil sometido a la misma fuerza que el primero y durante el mismo tiempo. La fuerza de expansión de los gases producida en el interior del cañón, al mismo tiempo que actúa sobre el proyectil para imprimirle su velocidad inicial, obra en todos sentidos y particularmente en sentido opuesto a aquél, proyectando el arma hacia atrás.

Esta impresión fisiológica sentida por el hombro del tirador es muy variable, pero siempre es proporcional a la fuerza de proyección producida por la pólvora, y por tanto a la velocidad inicial, e inversamente proporcional al peso del arma, o de modo más concreto, el retroceso disminuye cuando el peso del arma aumenta, y aumenta con el peso del proyectil y su velocidad inicial.

Desgraciadamente, el peso del arma que hace más leve el retroceso tiene un límite y ha sido preciso buscar el equilibrio en la disminución del peso del proyectil.

Al tratar de la carga de los cartuchos hice algunas observaciones relacionadas con el retroceso, que puede llegar a ser verdaderamente molesto y hasta a producir lesiones en las manos y en la cara del tirador, como tuve ocasión de comprobarlo en un eximio

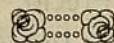
amigo, por más señas Senador del Reino, cuyos cartuchos cargaba un empleado de Hacienda!, el que dió en la flor de meterse a armero, habiendo tenido que proveer de mis cartuchos a aquél para que pudiera seguir tirando.

Un calibre 16 da un retroceso de 28 kilos, y este promedio puede llegar a 38 y 40 en un arma mal construida. Se calcula que a los 180 disparos el tirador ha soportado un retroceso total de 2.800 kilos, que elevado a 4.000 produce una fatiga equivalente a 1.200 kilos completamente inútil.

Un fabricante inteligente y un ensayo previo del arma evita estos enojosos fracasos.

EDUARDO DE LETE.

(Se concluirá.)



IMPORTANTE

Comunicamos a nuestros lectores que el día SEIS DEL PRÓXIMO MES DE OCTUBRE a la una y media de la tarde se celebra en público en el Tribunal Supremo de Justicia, sala de lo Contencioso administrativo, situado en la Calle Mayor, edificio del Consejo de Estado; la vista del recurso entablado por esta Sociedad, sobre el arrendamiento del Río Moros que tuvo efecto en el año de 1913.

Se ruega a todos aficionados a la Pesca con Caña, asistan a dicha vista, no solo para enterarse del resultado de ella, sino para dar más realce con su presencia al acto que se persigue en beneficio de todos los aficionados.



Interesa á los cazadores el anuncio **"MOSTELLA RAIMOST,"** que se inserta en la página 2.^a

SECCION BIBLIOTECA

Recopilación de sentencias dictadas por el Tribunal Supremo en materia de caza: Muy útil para las Autoridades y aficionados. Precio, 60 céntimos.

Notas de caza, por D. Francisco Brú, Precio, 2 pesetas.

Legislación de caza, pesca y uso de armas, por D. Agustín Álvarez Navarro, 4.^a edición reformada. Precio, 1,50.

Manual del Cazador de Perdices con los reclamos, por D. Jacobo G. de Escalante. Precio, 2 pesetas. De venta en la librería Rubiños. Preciados, 23.

El Cazador práctico, por D. Antonio Briones Parra. Precio, 5 pesetas. De venta en la librería Rubiños. Preciados, 23.

Recuerdos de montería, por D. Diego Muñoz Cobo. Precio, una peseta.

Armas y defensas. Notabilísima obra, por D. A. Vázquez de Aldana y D. E. de Lete. Precio, 6 pesetas.

Cacerías en Sierra Morena Interesante colección de postales á todo color, por D. Joaquín Fernández Trujillo. Precio, 5 pesetas.

Cirujía popular de urgencia. Obra muy útil, por el Dr. Valera de Seijas y Ramírez, Precio, una peseta.

Un paseo por Madrid viejo. Interesante folleto madrileñista, por D. Plácido Soria. Precio, una peseta.

La caza de la perdiz con reclamo, por A. B. Precio, 5 pesetas.

Cartilla de pesca, por el Sr. Pardo y Puzo. Precio, 5 pesetas.

Cuentos de caza, por el Sr. Balbuena. Precio, 3 pesetas.

Episodios de caza, por el Sr. Balbuena. Precio, 3 pesetas.

De la caza de la perdiz con reclamo, por D. Diego Pequeño. Precio, 4,50 pesetas.

Aves de rapiña y su caza, por el señor Duque de Medinaceli. Precio, 25 pesetas.

Legislación de pesca fluvial, por el Ministerio de Fomento, Precio, 50 céntimos.

Estudio critico de caza, por el señor Liñán y Tavira. Precio, 5 pesetas.

Entre riscos y breñas, por el Sr. Llagaria. Precio, 5 pesetas.

El campo y la caza, por el Sr. Moreno y Castelló. Precio, 3 pesetas.

Prácticas cinegéticas, por el Sr. Morales de Peralta. Precio, 3 pesetas.

NOTA. Nuestros lectores de provincias enviarán para franqueo y certificado 40 céntimos, además del precio indicado en cada obra.



Imprenta y papelería.—Basilio Sierra, Atoche, 36.